laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 143
Guatemala, abril 2011

Mujeres, territorios y política internacional

Foto: Tomás Cruz Cofiño

En busca de un análisis geopolítico

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

En las últimas semanas, la industria mediática nos ha mostrado una revolución egipcia e imágenes de las fuerzas armadas estadounidenses, británicas y francesas bombardeando Libia, acompañadas de discursos que muestran esa violencia como *salvadora* de la población civil ante la otra no menos terrible de **Gadafi**. En las páginas internas se reportan asesinatos de mujeres, aprehensiones o persecuciones infructuosas de narcos, y uno que otro delincuente de cuello blanco, fluctuaciones incomprensibles del cambio del dólar y nadie puede escapar a enterarse del alza del precio de la gasolina.

En este rompecabezas, en *laCuerda* nos preguntamos qué implicaciones tiene para las mujeres y para quienes vivimos en estas latitudes.

Intereses en el entramado

Ordenar las piezas no es tarea fácil. Una perspectiva de la geopolítica convencional nos llevaría a hacer un análisis de la actuación de los Estados. Las buenas intenciones de los nuevamente aliados quedan en duda cuando observamos que detrás de sus discursos lo que existe es el interés del control sobre los yacimientos de petróleo, fuente energética en la cual se basa el *desarrollo* actual de la humanidad y se sostiene la hegemonía económica y cultural estadounidense. En ese sentido no se puede obviar la industria armamentista. Datos del Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo revelan que Estados Unidos gasta por sí sólo en su presupuesto militar casi lo mismo que todo el mundo.

Un análisis más profundo tendría que indicar qué empresas gastan y cuánto dinero en el *lobby* con los congresistas yanquis y quiénes de éstos son accionistas en los empresas militares. Un paso más nos llevaría a establecer la relación existente entre corporaciones transnacionales, políticos y agrupaciones religiosas fundamentalistas.

Por ello es relevante la dimensión ideológica de esta dinámica, aquella que permite y justifica estas guerras.

Fundamentalismos religiosos

A partir del ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre, los estadounidenses perdieron el sentido de seguridad en su propio territorio. Esto -sumado a su cultura jerarquizada y revanchista- contribuyó a que se justificara una estrategia de invasión a Afganistán. Además facilitó que la ciudadanía se preparara para que se restringieran las libertades civiles de quienes tienen apariencia extranjera, disposición que también muestran ingleses o alemanes.

En esta ideología política los fundamentalismos religiosos juegan un papel preponderante. Sean cristianos, judíos o musulmanes comparten la interpretación literal de sus textos sagrados, admiten que su agenda es voluntad de dios, son intolerantes hacia otras creencias y consideran la subordinación de las mujeres como algo central para mantener sus dogmas.

El caso estadounidense -aunque no es el único- ilustra la interacción entre religión y política. La presencia de grupos fundamentalistas en las esferas del poder reafirma la creencia de que detentan el poder de dios para dominar y controlar a los demás. Esta convicción ha impuesto la violencia que ha llevado a justificar la esclavitud, la dominación económica y el dominio sobre otros países.

Estos grupos ven como amenazas a ilustrados, darwinistas, positivistas, masones, comunistas, homosexuales y feministas. Les obsesiona el debilitamiento de la hegemonía estadounidense, la decadencia de su concepción de la democracia occidental y les interesa convertir la percepción de incertidumbre provocada por la globalización y la crisis en un temor social por la seguridad, en transformar las controversias políticas y socioeconómicas en conflictos etno-culturales y religiosos.

Secuelas de la globalización neoliberal

Al referirse a la política estadounidense, la escritora norteamericana **Zillah Eisenstein** vincula la relación entre capitalismo y patriarcado a través del análisis de los planteamientos de la nueva derecha, que -al estar en el poder desde la década de los ochenta- ha limitado aquellas líneas de cooperación relacionadas con el acceso a métodos de planificación familiar y educación sexual, es decir, los aspectos que se han planteado como condiciones mínimas para que las mujeres puedan decidir sobre la capacidad reproductiva de sus cuerpos.

Si definimos el patriarcado como ese pacto *meta-estable*, como lo hace la filósofa española **Celia Amorós**, podemos ver cómo ese trato entre los hombres se vuelve más inestable en Estados como los nuestros donde se establecen poderes con economías paralelas a las reguladas.

Sería interesante sobreponer mapas de yacimientos petrolíferos, bases militares con trayectos de las economías del tráfico de armas, narco-actividad y personas, concretamente lo que sucede con las mujeres.

Además de los desplazamientos forzosos y las particularidades que significa vivir una guerra en cuerpo de mujer, considero relevantes las reflexiones de la socióloga gallega **Rosa Cobo** sobre los efectos de la globalización neoliberal en escenarios donde no se dan estos estallidos, como la región centroamericana actualmente. Ella indica que uno de los primeros se concreta en el pensamiento, se niegan los resultados nocivos para las personas y la vida cotidiana, además se invisibilizan las consecuencias particulares en las mujeres. A ello le llama: *silencio conceptual*.

Al visibilizar los efectos del neoliberalismo en las mujeres se observa la feminización de la pobreza, la segregación del trabajo, la exclusión laboral y el trabajo gratuito, lo que economistas feministas -como **Ingrid Palmer**- denominan el impuesto reproductivo que se genera en el ámbito doméstico. Y el feminicidio aparecería como resultado de la inestabilidad emergente de los pactos entre varones.

Geopolítica feminista

Pensar la geopolítica desde el feminismo coloca a las mujeres, sus cuerpos y cotidianidades en el centro del análisis. Desde esta mirada se reconceptualiza el cuerpo como territorio y se define como ámbito de defensa, no se mide en metros cuadrados, es pensante. Al interaccionar con otros cuerpos con otros territorios-mujeres, nos convertimos en colectividades, movimientos que proponemos otras formas de pensarnos como humanidad, en un lugar donde la avaricia deje de estar avalada por dios.

Fuentes consultadas:
Nils Castro. *¿Quién es la 'nueva' derecha? www.surysur.net/?q=node/13416*
Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo
http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/trends
Efraín León y Octavio Rosas Landa. *Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada desde América Latina*. Centro de Análisis Social. Información y Formación Popular, A. C. Ciudad de México.
Suzanne Pharr. *Es orden de Dios*. Cotidiano Mujer 37. 2002.
www.cotidianomujer.org.uy/2002/37_p17.htm
Joanne Sharp. *Guerra contra el terror y geopolítica feminista*. Tabula Rasa, enero-diciembre, número 003. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia, 2005. Páginas 29-46.

Sucesos que traspasan continentes

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Tan solo tres meses han transcurrido del 2011 y diversos acontecimientos han puesto al mundo en alerta. Distintos análisis dan cuenta de lo que ahora vendrá, el escenario no pinta ser prometedor, y de este lado del charco ya se están sintiendo las secuelas de lo sucedido en África y Japón. Así lo dejan ver las respuestas del *Cuerdionario*, que en este número recoge opiniones para saber si lo sucedido en otros países afecta la vida y entorno de las personas en este continente. Mujeres y hombres (estudiantes, trabajadores, jubilados y desempleados) de la capital guatemalteca, cometan cómo se enfrentan a lo que también les trajo el *tsunami* y los más recientes bombardeos.

Mujer, 43 años.
Lo que ese señor tan feo (refiriéndose a **Gadafi**) *está haciendo para seguir en el poder, no nada más tiene consecuencias para los de su país. Aquí también salimos perdiendo porque todo se pone más caro y la gente se hace más pobre. Uno pues todavía puede sobrevivir, pero hay gente que de veras no le alcanza ni para comer, imagínese ahora que todo va a subir.*

Hombre, 19 años.
Nuestro país es dependiente de otros, lo que pasa en las naciones potencia tiene daños colaterales para nosotros. Todo eso que nos enteramos que está sucediendo hoy, nos afecta en la economía, la canasta básica, en el transporte y también con el medio ambiente; si no mire todo lo que ha ocasionado lo de los contenedores de energía nuclear.

Mujer, 14 años.
He oído que 22 países van a ser los afectados, entre los que está Guatemala. Entonces a mi criterio, por lo que he visto en las noticias, a nosotros nos va a perjudicar en lo económico y en la salud. Ahorita a mi familia no le ha tocado, pero yo digo que sí lo vamos a sentir cuando todo suba de precio.

Hombre, 28 años.
¡Ah! Sí nos afecta aquí. Por ejemplo en Japón, yo creo que ellos exportan el petróleo, con todo esto que ha pasado; pues aquí viene más caro y nosotros lo sentimos porque sube la gasolina, los alimentos, el transporte y a uno ya no le alcanza. Y así como los chinitos (SIC) *no tienen la culpa porque fue la naturaleza; pero en los otros países, que es por guerra y por ver quién manda, ahí sí son esas personas las responsables.*

Mujer, 36 años.
Yo la verdad no le puedo dar mi opinión, porque no he escuchado nada de eso que usted dice que está pasando en otros lugares.

Mujer, 14 años.
Para mí lo malo y lo que más nos afecta de todo lo que está sucediendo, estemos allá o aquí, es la destrucción del medio ambiente y lo que pasa por eso. Póngale, cuando el agua arrasa con la tierra -así como pasó en Japón- es porque nosotros mismos hemos destruido la naturaleza; y después es peor porque se contamina el ambiente y nos afecta la salud.

Hombre, 39 años.
Yo le soy sincero seño; con todo lo que uno a diario ve en la calle, es suficiente para saber cómo estamos. Por eso es que yo la verdad no veo noticias, porque más se espanta uno; así que de todo eso que me dice que está pasando allá lejos no me extraña, vamos de mal en peor.

Mujer, 38 años.
Con la violencia, la pobreza y la inseguridad que hay aquí, tengo suficiente como para estar pendiente o preocuparme de lo que pasa en otros lados que ni conozco.

Hombre, 31 años.
El aumento de la gasolina es por esa guerra que hay allá en Libia; Japón siempre ha apoyado económicamente a Guatemala, pero ahora tiene que ayudar a su propio pueblo y eso nos afecta a nosotros. En la casa ya lo estamos sintiendo, ahora no usamos los dos carritos que tenemos sino sólo uno; eso implica más tiempo y que algunos a veces mejor utilizan camioneta. Si sube la gasolina, no nada más suben los alimentos, también aumentan nuestros riesgos, porque andar en bus hoy día es un atentado.

Mujer, 27 años.
Lo que pasa en otros países, sobre todo cuando son potencias y manejan todo el dinero, tiene consecuencias para paisitos como el nuestro. Si una nación que es petrolera entra en guerra, pues obviamente el precio del combustible aumenta en el resto del mundo. Aquí llegamos casi a los 36 quetzales por galón (4.70 dólares) *y no nada más perjudica a quienes tienen carro; yo vivo en la zona seis, allá por los Proyectos, y en la noche la camioneta antes me cobraba tres quetzales y ahora estoy pagando cinco.*

Hombre, 58 años.
Todo lo que pasa hoy en el mundo es por la pura ambición de tener más y más; unos tienen mucho, otros no tienen nada. Mientras esos países grandes que están por allá y tienen todos los recursos para salir adelante, a los más pequeños nos lleva la tristeza porque nosotros no tenemos cómo salir, y muchas veces nos mantenemos porque esos países nos apoyan.

Mujer, 61 años.
A mí personalmente no me toca lo que pasa en esos países tan lejanos que ni sabía que existían. Sólo con lo de Japón sí me asusté porque dijeron que con la lluvia nos podía caer energía nuclear o no sé qué; pero por lo demás la verdad yo estoy bien. En cambio una mi vecina sí está preocupada por un su patojo que está allá (en Estados Unidos) *porque tiene miedo que si se arma la guerra lo manden a pelear.*

De mentiras e hipocresías

Adelma Bercián / Comunicadora social

Al hablar del conflicto de Libia, un periodista francés afirmaba que la verdad es la primera víctima de la guerra. Luego de ver la película *La guerra de **Charlie Wilson*** también puede decirse que la hipocresía tiene, en esta expresión tan típicamente humana, su hábitat natural. El filme relata las mentiras del final del conflicto ruso-afgano gracias a la intervención encubierta de Estados Unidos, a principios de los ochenta.

La película narra cómo el congresista por Tejas, **Charlie Wilson** (simpatizante del dictador nicaragüense **Anastasio Somoza**) toma interés por la invasión rusa en Afganistán luego de que una de sus más grandes financistas -una tejana multimillonaria, anticomunista y ultraconservadora- le obliga a viajar a Pakistán y allí visita el campo de refugiados afganos situado en la frontera entre ambos países.

El guión trata de venderle al público que las historias atroces de genocidio, violación y tortura fueron el único móvil para que **Wilson** utilizara toda su influencia política (que dicho sea de paso se sustentaba en el intercambio de favores propios de los congresistas pequeños, cuyos votos individuales muchas veces hacen la diferencia en los ámbitos legislativos) para aumentar exponencialmente el presupuesto asignado a ese conflicto de cinco millones de dólares a 500 mil.

A lo largo de la película, dirigida por **Mike Nicholson** y escrita por **Aaron Sorkin** cuentan cómo por un votación por aquí, un discurso populachero por allá y alguna que otra nube de humo mediática, Estados Unidos gastó la suma más grande de dinero -hasta ese momento- en su historia de financiamientos encubiertos para ganar una guerra. Una de las estrategias clásicas de la geopolítica, o en palabras llanas, para la dominación global.

A **Sorkin** se le reconoce como guionista y adaptador de series televisivas y películas que desnudan la realidad del andamiaje político de las grandes potencias, como en la serie *El ala oeste* en referencia a la ubicación del despacho oval en la Casa Blanca. Sólo para mencionar un ejemplo de cómo *se atreven* a abordar la verdad de hechos que han sido vendidos al imaginario popular como cuentos del *Capitán América* y simplificados hasta la vergüenza.

Con *La guerra de **Charlie Wilson*** de veras que dan ganas de caer en la tentación de creer que Hollywood tiene conciencia histórica y deja que algunos de sus consentidos se den el lujo de revelar los detalles sucios de la humanidad. Casi se le puede creer cuando se trata de exhibir los trapos sucios del mismísimo Estados Unidos… Pero como bien apunta esta película, las razones para intervenir en una guerra o a favor de uno de sus bandos están muy lejos de ser emotivas o simplonas.

No son los despertares de conciencia por ver a una niña de cuatro años mutilada por las bombas antipersonales o a una madre huérfana de hijos devorados por un ejército torturador. Se trata de sumar cuáles intereses están en riesgo y si se conjugan los de suficientes poderosos económicos y políticos como para intervenir.

Charlie Wilson recibió la más alta condecoración que las oficinas de los servicios secretos de Estados Unidos pueden otorgarle a un civil. Antihéroes buscando heroísmo en la consecución de miles de millones de dólares para matar, pero ni uno solo para reconstruir. Digo que dan ganas de creer que Hollywood es capaz de denunciar estos crasos errores, pero no se puede perder de vista que es una de las maquinarias mejor aceitadas para difundir globalmente sus ideas. Así que me pregunto en realidad, ¿qué fue lo que en realidad no nos dijeron de esta historia o de cualquier otra guerra?

Y los estadounidenses deberían preguntarse si la gran amenaza conocida como Al Qaeda surgió por generación espontánea o si la guerra de **Charlie Wilson** tuvo algo que ver con eso.

Escena de la película *La guerra de Charlie Wilson*

De dictadores

El periodista británico **Robert Fisk** (*The Independent*) enumera los años en el poder de los siguientes dictadores:

Muammar Gadafi 42, en Libia.
Saddam Hussein 35, en Irak.
Hosni Mubarak 32, en Egipto.
Francisco Franco 26, en España.
Antonio Salazar 26, en Portugal.

A esta lista se podrían agregar más. Cabe preguntarse qué gobiernos les han dado apoyo militar.

Gastos militares en dólares

(En millones de millones)

Años	**2000**	**2009**
Estados Unidos	377	663
Francia	63	67
Reino Unido	54	69
China	31	99
Rusia	30	61

Fuente: Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo

Damnificadas de guerra

Afganistán
Viudas: alrededor de 2 millones, quienes carecen de pensiones estatales.
Mujeres violadas: número desconocido
Fuente: *The Independent*

Irak (en 7 años)
Personas muertas: 1.5 millones
Mujeres y hombres desplazados: 4.5 millones
Viudas: entre uno y dos millones
Huérfanas y huérfanos: 5 millones
Mujeres violadas: número desconocido
Fuente: *Rebelión*

Nadine Puechguirbal, asesora del Comité Internacional de la Cruz Roja, manifestó en marzo que en casi todos los conflictos armados, se han registrado casos horrendos de violación y otras formas de violencia sexual. En realidad, durante mucho tiempo se subestimó la magnitud del problema. Ello se debe principalmente a que las mujeres suelen callar lo que les ha sucedido, ya que temen que sus familias y comunidades las rechacen. Por ello, es muy difícil decir cuántos casos de violencia sexual ha habido en determinado conflicto. Lo que sí sabemos es que la violencia sexual es un problema generalizado y que, en algunos conflictos, se la utiliza como método de guerra.

Militarización en este continente

Carol Pierre Paul Jacob, integrante de la organización Solidaridad entre Mujeres en Haití, afirmó que la ocupación por parte de las fuerzas militares de la ONU refuerza la violencia sexista. La militarización que vive Haití, así como Colombia y Honduras, *se traduce en una situación de violencia extrema hacia las mujeres, manifestada en confinamientos, violaciones, embarazos forzados, femicidios y trata. La complicidad de los gobiernos y las fuerzas represivas, exacerba los valores del patriarcado, colocando a los cuerpos de las mujeres como territorios del terror de la guerra.*

La hora de construir un mundo nuevo

Me niego a vivir en un mundo así. Y no me voy.
Michael Moore (cineasta estadounidense)

Andrés Cabanas / Periodista

Baja calificación

En el documental *Capitalismo, una historia de amor,* **Moore** se pregunta cómo verán a nuestra sociedad las futuras civilizaciones. Personalmente creo que no saldremos bien librados del examen histórico. ¿Nos admirarán por los avances técnicos o nos despreciarán por los procesos violentos de invasión y sometimiento protagonizados por países y empresas transnacionales? ¿Valorarán el desarrollo de la música, la literatura, el arte, o nos definirán por nuestros reiterados fundamentalismos inquisitoriales, por el interminable machismo? En nuestro *debe* tendremos que anotar la exclusión, la intransigencia frente a las diferencias, el consumo y la acumulación como fines primordiales, el egoísmo y la incapacidad de enfrentar las grandes amenazas a la convivencia: el hambre, la violencia, la muerte de niñas y niños por desnutrición.

Las próximas civilizaciones, con permiso del calentamiento global y la Tercera Guerra Mundial, observarán con retrospectivo horror la utilización de la guerra a gran escala para garantizar privilegios económicos, incluso al costo de destrucción de culturas milenarias (Irak); no comprenderán fácilmente la contradicción entre lo que denominamos modernidad, civilización, progreso, época de la razón y las luces, y el individualismo exacerbado, la insolidaridad. Pensarán, con razón, que en esta época la democracia sucumbió ante los intereses de grandes empresas: el gobierno del uno por ciento de la población, la plutonomía (no es un concepto inventado, sino acuñado por la corporación Citigroup).

Michael Moore compara la actual etapa histórica con el declive del imperio romano: *Roma era la ciudad más grande y más hermosa de la antigüedad, la magnífica fachada del Imperio. Sin embargo, no podía ocultar las semillas de la decadencia, la disparidad entre los ricos y los pobres. Detrás del esplendor del Foro se hallaban vastas áreas de barrios bajos superpoblados (…) A principios de la historia de Roma, los representantes elegidos ejercían el poder, pero para esta época cada función del gobierno había sido absorbida por el Emperador, que estaba por encima de la ley y gobernaba por decreto (…) Este desequilibrio y la conducta irresponsable de los funcionarios se volverían las razones principales para el eventual decline de Roma.*

Múltiples referentes históricos nos vienen a la mente cuando pensamos en la situación actual: la conquista para explotación de bienes naturales, antes en nombre de dios ahora en el nombre del progreso; las guerras locales y mundiales como instrumentos para la redefinición de hegemonías; la militarización como palanca para el desarrollo (keynesianismo militar, en palabras del filósofo estadounidense **Noam Chomsky**: agresivo hacia fuera, redistribuidor hacia dentro). Continuidades históricas: miseria, inseguridad, predominio de la fuerza sobre el consenso (según la diferenciación del marxista italiano **Antonio Gramsci**) en el ejercicio del poder y la configuración del Estado.

¿Hora de superar el presente y mirar al futuro?

La profunda crisis económica, política y sobre todo de valores de la sociedad actual, apunta a la necesidad de cambios civilizatorios, más allá de cambios de modelo o forma de organización económica. Se imponen nuevas miradas y lecturas, nuevas propuestas de civilización, nuevas formas de producción de conocimiento, como afirma el sociólogo portugués **Boaventura de Sousa Santos**. Se hace necesario pensar de nuevo el mundo a partir de moldes (aunque el término es en sí mismo restrictivo) radicalmente diferentes. Si esto nos produce vértigo y desasosiego es porque todavía no hemos inventado las palabras que nombren adecuadamente la etapa histórica que vivimos, y aquellas otras que identifiquen las rutas para la liberación. Necesitamos, también, inventar palabras nuevas: la subversión del pensamiento, dice **Ana Esther Ceceña**, feminista mexicana.

Pero lo nuevo no es un salto mecánico hacia adelante. El presente se supera y el futuro se construye con el reconocimiento del pasado: las antigüedades, la Edad Media considerada oscura pero también sólidamente comunitaria, nos recuerda el físico austriaco **Fritjof Capra**; las cosmovisiones de los pueblos indígenas; los aportes de las luchas de las mujeres durante siglos, que iluminan la parte oculta de la sociedad, a decir de **Raúl Zibechi**, escritor uruguayo. El futuro se inventa pero también se anticipa en el pasado.

Hoy y en el nombre de la razón, se irrespetan derechos, se cometen desmanes y se impulsa el androcentrismo, que contiene el individualismo y el predominio de la razón masculina. Conceptos e ideales como desarrollo, progreso, modernidad, se constituyen en legitimadores de la barbarie. En nombre de la civilización occidental, se destruyeron y destruyen textos, imágenes, símbolos de culturas milenarias, se quiere borrar un pasado que de todas formas permanece vivo en las cosmovisiones cotidianas y comunitarias de los pueblos, en sus códigos secretos de comunicación y sus anhelos subyacentes.

¿Queremos que nos recuerden como la civilización que, a fuerza de enfatizar en el *Yo*, negó a la naturaleza, negó a los otros y acabó condenándose a sí misma? O como ese grupo de mujeres y hombres que dijeron: no nos gusta este mundo en el que estamos viviendo. Pero aquí nos quedamos. Hasta cambiarlo de raíz.

Ilustración: Mechez

Injusticia armada

Pasan los años y la injusticia que nos caracteriza a nivel continental sigue intacta, cada vez más institucionalizada y notoria, favoreciendo a los grupos con poder, que son un pequeño porcentaje de la población, y que gozan de la mayor cantidad de recursos, no solo de los medios de producción y el capital, sino de armas, ejércitos, fuerza bruta. La vieja oligarquía terrateniente, con vínculos de parentesco y negocios con las mafias más corruptas y sanguinarias, es la que realmente corta el pastel, además de que es la que se lleva la tajada más grande y con más turrón.

Así como monopolizan los recursos, parece que también acumulan insensatez, más bien idiotez, ceguera, terquedad. No quieren asumir su responsabilidad histórica y continúan aferrados a sus retrógradas formas de hacer política y de dirigir no sólo sus empresas, sino los destinos del país. Con sus posicionamientos y actitudes finqueras demuestran su nula disposición a democratizar las estructuras sociales, cerrando la posibilidad de transformar un sistema a todas luces equivocado. Sus ancestrales temores a que las masas tomen venganza siguen siendo la brasa que les sirve como justificación para recurrir a las manos duras, o sea las políticas represivas.

Los desalojos que el gobierno de **Álvaro Colom** ha efectuado, con todo y su pantalla mediática, son la continuación de las políticas colonialistas de explotación del campesinado, de las acciones contrainsurgentes del pasado reciente, y de una estrechez mental que se atranca en una vía sin retorno, que es la de aplastar a los movimientos que reivindican sus derechos. En este caso, es una manera violenta de defender los intereses de las familias que de manera truculenta se apropiaron de las tierras de campesinos empobrecidos. También es la imposición forzosa del modelo extractivo que no hace más que prometer un desarrollo que resulta ser letal para los pueblos.

Nuestra posición como ciudadanas conscientes ante estos crímenes que incluyen persecución, golpes, asesinatos y destrucción de cosechas y viviendas, es de absoluto rechazo y condena. Vemos que **Colom** y su equipo de gobierno están alineándose con los sectores más reaccionarios, que sin escrúpulos ni visión de futuro, están llevando el país a un enfrentamiento que podría evitarse asumiendo los problemas que por siglos se han identificado, y buscándoles las soluciones que tanto se han exigido: que la distribución de las riquezas sea más justa, que los pobres no paguen el lujo de los ricos, que la justicia sea pareja con todas las personas, que se respete la naturaleza y que se implementen medidas para sacar del abandono a las mayorías que no pueden siquiera acceder a educación formal, no digamos a salud, vivienda y trabajo dignos.

El gobierno está contribuyendo con sus medidas policíacas a la marginalización y empobrecimiento de cientos de familias en el campo. No sólo deja de cumplir sus obligaciones sino que ahonda el abismo social, dejando pocas salidas a quienes más necesidades tienen. De su lado los dueños y señores, apoyados por las transnacionales, agudizan las graves condiciones que hacen de Guatemala un país ingobernable, en vías de destrucción.

en Portada

Ilustración: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman.
Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción
de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda**
son posiblres gracias al apoo de:

Global Fund for Women

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO
ETXEBIZITZA ETA GIZARTE GAITAKO SAILA
Garapen Lankidetzarako Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y ASUNTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Íride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Andrés Cabanas, Sandra Sebastián, Negli Gallardo, Sandra Casasola, Ana Felicia Torres, Tomás Cruz Cofiño, Walda Barrios-Klee, Jacobo Mogollón, Andrea Aragón, Mónica Navarro.
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. **Telefax**: (502) 2232-8873. **Correo-e**: lacuerdaguatemala@gmail.com **Internet**: www.lacuerdaguatemala.org

Cintillo

Acumulación de fuerza política

María Dolores Marroquín / Asambleísta feminista

Éste fue el propósito que nos reunió en una asamblea feminista, en el reciente mes de marzo, que puso en el centro al movimiento mismo; entendiéndolo como el accionar individual íntimo y privado y lo que hacemos colectivamente en tanto esto contribuye a develar el sistema, irlo derrocando desde nuestras vidas individuales y colectivas.

El objetivo de articular fuerza política anti-sistémica pasa por articularnos entre nosotras, posicionar nuestra propuesta política y construir alianzas con otros movimientos sociales, siguiendo el reto de empezar a construir el sueño de una sociedad digna desde hoy, desde nosotras mismas y nuestra cotidianidad.

Los enfoques son diferentes, hay quienes consideran que la transformación se va generando desde el cuerpo, desde el reconocimiento de lo erótico como fuerza transformadora que instalada en la energía central de la vida puede darnos la fortaleza para impulsar cambios en todos los ámbitos de la vida.

Por otro lado, hay quiénes se enfocan en los procesos dirigidos a la construcción de pensamiento propio, desde profundizar en las historias de las ancestras, recuperar su aporte teórico, construir un discurso y prácticas libertarias en lo individual y colectivo.

Otra gran línea que nos planteamos es lo organizativo, el crecimiento cuanti-cualitativo, ser más mujeres descontentas con el sistema y con el compromiso de transformar este sistema de dominio.

En el análisis de cómo acumulamos esa fuerza transformadora también se expresaron diversas posiciones, las que lo hacemos desde las complicidades entre lesbianas, entre feministas y/o entre mujeres, otra línea se refiere a las que partimos de la construcción de alianzas con otros movimientos sociales.

Lo que es común en todas las miradas es observar la complejidad del sistema y como éste se ha internalizado en nosotras mismas y nuestras relaciones, poniendo como eje central la recuperación de nuestros cuerpos, nuestras sexualidades y la eliminación de la misoginia o el odio hacia nosotras mismas y hacia las otras mujeres.

Foto: AmC

Otras miradas de la realidad

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

Los grandes medios comerciales dan una versión de los hechos y muestran, por lo general, una sola cara de la moneda. Es así que intentar exponer otras perspectivas y opiniones de los sucesos que este año trastocan el mundo, es un ejercicio que contribuye a comprender el porqué y de dónde se desprenden los acontecimientos actuales.

Qué pasa en realidad

Aunque son ojos distintos, no hay distancia entre una mirada y otra. Existen coincidencias en las opiniones respecto a cómo se vislumbra el panorama y resulta interesante rescatar esos puntos que cada vistazo aporta.

El líder del movimiento indígena **Domingo Hernández** considera que lo que acontece en el plano nacional e internacional responde a ese proyecto capitalista-neoliberal que genera acumulación de riqueza en pocas manos y al mismo tiempo el empobrecimiento de millones de personas. Ante este escenario en algunos países se agudiza la situación, mientras en otros existen expresiones de rechazo que se manifiestan en revueltas sociales.

Lo que sucede en África es una muestra de que los pueblos están luchando para cambiar y buscar condiciones más humanas; pero hay que poner atención también a esto porque mi impresión es que los levantamientos buscan sacar a un dictador pero no tienen un programa, y lo más importante es consensuar una agenda clara de lo que se pretende alcanzar, agrega.

En el plano local, opina el entrevistado, es necesario cuestionar este proyecto neoliberal y el peligro que representa para la nación, *es importante evidenciar que éste no sólo perjudica a los pueblos indígenas sino a todos como país.*

A decir de **Domingo Hernández**, en las agendas gubernamentales privan los intereses de las empresas extractivas y los megaproyectos. Vislumbra como cáncer maligno el poder que representan el crimen organizado y el narcotráfico, que permean al Estado y tienen la fuerza de poner y quitar gobiernos: *en las próximas elecciones no va a existir una disputa ideológica de planteamientos políticos, va a ser una riña por el control territorial, van a imponer sus candidatos.*

Para **Brenda Oliva**, integrante del Bloque Antiimperialista, lo que sucede actualmente en los países árabes es una batalla por intereses económicos vinculados con las fuentes de petróleo y agua. *Todo esto es una reconfiguración de las potencias imperialistas y un ataque directo por la explotación y acumulación de los recursos naturales.*

La joven activista señala que es importante rescatar las expresiones de los movimientos sociales que se convierten en una manifestación de rechazo, rebeldía y resistencia contra las políticas neoliberales, guerreristas y militares que impulsan las potencias mundiales.

Al referirse a lo ocurrido en Japón, indica: *es reflejo de la fragilidad del sistema, del peligro que corre la humanidad y un aviso que nos debe poner atentos al uso y manejo que hacemos de los recursos naturales.*

A nivel nacional considera que el escenario no es muy distinto. Los desalojos violentos, la persecución y asesinato de líderes, todo un aparato estatal al frente y avalando estos hechos, ello denota *un Estado alineado a los intereses del sector económico-burgués que da seguimiento a las políticas neoliberales por encima de la vida de las grandes mayorías,* puntualiza la entrevistada.

Frente a lo que considera la izquierda guatemalteca, **Brenda Oliva** manifiesta que ésta no tiene presencia ni tampoco un claro plan de gobierno de cara a esta realidad.

La lideresa de la Alianza de Mujeres Rurales, **María Mateo**, dice que lo que ocurre hoy en el mundo deriva de la acumulación de la riqueza y los intereses económicos de unos cuantos; con lo cual la brecha de la desigualdad se hace más grande y se agudiza la pobreza.

Precisa que las guerras, la violencia, el alto costo de la vida y las consecuencias del cambio climático son efectos de las políticas neoliberales que están sufriendo los pueblos; *cuando no nos pueden matar con armas, nos matan de hambre,* tras enfatizar que las poblaciones en el campo son las más perjudicadas.

María Mateo asegura que este sistema capitalista además es patriarcal porque son las mujeres quienes mayores riesgos corren ante esta realidad.

Para dónde va el camino

Lo que pasa en el mundo da más de qué hablar y opinar, pero esta página está por terminarse y merece la pena conocer también qué salidas ven estos dirigentes sociales.

María, **Brenda** y **Domingo** coinciden en señalar que para que el cambio sea posible es importante cuestionar y transformar las estructuras; articularse, acumular fuerzas y unificar luchas. Dedicar tiempo y recursos para ampliar y construir conocimiento, intensificar la formación política de quienes tienen camino recorrido, pero también de nuevos cuadros. Integrar y tomar en cuenta las voces y demandas de la población femenina, la juventud, los pueblos indígenas.

Aquí resulta valioso recuperar un comentario de **Domingo**: *Yo veo como una esperanza el protagonismo que están teniendo las mujeres y la juventud, esto es importante porque cuando hay nuevos actores, nuevas propuestas, realmente comienza a transformarse la sociedad. Cuando se juntan las luchas de los diferentes movimientos, se vuelve una gran riqueza para los cambios sociales.*

Una preocupación común es el hecho de que frente al descontento e inconformidad, puedan darse estallidos sociales que generen más muertes y poco contribuyan a cambiar la realidad, porque representan reacciones espontáneas. Por ello consideran ineludible recuperar la justicia y replantear la educación. *Hay que desenmascarar la política hipócrita de estos gobiernos y este sistema,* concluye uno de los entrevistados.

Brenda Oliva. Foto: Archivo Brenda Oliva

Maria Mateo. Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Domingo Hernandez.
Foto: MariaJose Rosales Solano / laCuerda

Mujeres y tierra

Sandra Sebastián / Fotógrafa guatemalteca

Eulalia cortaba sonriente, y con mucha emoción, los primeros elotes de la cosecha. Había nacido de la tierra ese maíz que alimentaría a la familia por varios meses, y que sembraron además de hombres, muchas mujeres, entre ellas, la más pequeña de la casa: **Eulalia**.

Es poco frecuente visibilizar a las mujeres en su condición de agricultoras. Para ellas, la tierra está vinculada con la seguridad alimentaria, es además un elemento que ha transformado aspectos de su identidad.

La tierra para las campesinas está relacionada con muchos elementos, sobre todo con la sobrevivencia…

Un poder para cambiar el ciclo de violencia

Negli Gallardo / Ganador del Concurso de Ensayo por el Día Internacional de la Mujer, convocado por la Asociación de Estudiantes de Ciencia Política de la USAC

Basta con ojear los periódicos para darse cuenta de la violencia que las mujeres padecen en Guatemala. Recientemente seis fueron asesinadas de manera violenta. Para el grueso de lectores, sus muertes son simples cifras engrosando las estadísticas. Sin reparar en que éstas implican el fin de sueños, proyectos, capacidades, entre muchas otras cosas. A su vez, las tasas de escolaridad, acceso a salud, empleo y ejercicio de ciudadanía muestran desventajas para las mujeres en relación con los hombres, otras violencias que generan opresión.

La responsabilidad de dicha situación corresponde al gobierno y a la sociedad en su conjunto, que con sus acciones u omisiones, la reproducen. Hoy me ocupo de la responsabilidad que tenemos los hombres cotidianamente en ello.

Somos responsables porque en alguna medida reproducimos los patrones o normas que amordazan el potencial de las mujeres para realizarse plenamente como sujetas de sus vidas, para hacer uso de sus diversas capacidades, ejercer sus derechos y asumir sus obligaciones. Esto es posible por el poder socialmente conferido a los hombres dentro de la sociedad patriarcal que vivimos. Dice **Fátima Said** que el patriarcado es un *sistema social que impone formas de ser y estar en el mundo (…) en el que se concede supremacía a los hombres por sobre las mujeres.* Esta supremacía hace que ellas nos transfieran parte de su poder y autoridad para disponer sobre sus vidas, sobre todo en lo que se refiere a sus cuerpos. Lo hacemos desde los roles de padres, hermanos, hijos, parejas, compañeros de trabajo y estudios, etc.

Es así porque las personas somos socialmente construidas dentro de circunstancias específicas y, en nuestra época, se nos enseña que las mujeres juegan un rol secundario. Papel que otorga ventajas a los hombres, y al que contribuimos, entre otras cosas, con nuestro trato diario hacia ellas. Para ser más específico, desde el primer pensamiento que tenemos respecto a ellas, ya sea entenderlas y tratarlas como objetos de placer o como voces menos autorizadas, hasta una agresión verbal y/o física. Dichas formas se van internalizando, con lo que ellas y nosotros las asumimos como las formas *normales* de interrelación entre géneros. Así, ambas partes legitimamos la violencia como forma de interactuar.

Nuestro poder para cambiar o perpetuar las cosas reside en tratar a las mujeres como sujetas depositarias de capacidades para gestar sus propios proyectos de vida o como objetos para nuestra satisfacción, así como eternas niñas que no pueden ni deben decidir sobre sus vidas.

Se concluye que el ciclo de violencia no es únicamente responsabilidad de las mujeres y del gobierno, y que romperlo también nos involucra a los hombres que conformamos esta sociedad. Para ello debemos luchar, día a día, contra los patrones violentos de trato hacia ellas aunque represente descender de nuestra posición de superioridad socialmente asignada, para construir relaciones horizontales que permitan, ahora sí, paz y equidad para vidas autónomas.

Exámenes que pueden salvar vidas

Sandra Casasola / Lectora de laCuerda

He leído con interés el artículo de **Marilyn Pennington**, titulado *Abajo la mamografía* (publicado *laCuerda* 142) y en verdad me sentí muy angustiada por el mensaje en contra de un examen que puede salvar muchas vidas aún con lo molesto, incómodo y doloroso que pueda ser.

He aquí mi historia. Habíamos pasado un fin de semana maravilloso en la playa. Cuando por la noche regresamos a nuestra habitación y me preparaba para ducharme, él me preguntó ¿Qué pasa con tu pezón?

No me había percatado de que en el pecho izquierdo el pezón estaba plano y hasta ligeramente hundido en comparación con el del lado derecho. Al darme cuenta un escalofrío recorrió mi espalda y me puse muy nerviosa. Tengo 55 años, he leído y escuchado mucho respecto de los signos de cáncer de la mama y hasta estaba segura de que antes de ese día no había sucedido, estuvo así hundido como por 10 minutos más.

Para nosotros fue como un balde de agua fría, mi estado de ánimo cambió y por mi mente pasaron muchas cosas, especialmente relacionadas con lo que viene si una tiene cáncer. Al volver, hice una cita de emergencia con el ginecólogo. Tampoco el examen médico es muy tierno. Obviamente, me refirió para hacerme la mamografía, la cual se llevó a cabo tres días después.

Varias veces antes ya me había hecho este examen pero esta vez era diferente, tal era mi angustia que puedo decir que casi ni sentí dolor, realmente lo que me interesaba era saber el resultado, estaba muy preocupada.

Cuando me dieron las radiografías, me fui donde mi doctor, mi corazón palpitaba agitadamente, sentí como una crisis de angustia, los minutos se volvieron horas. Al verlas, el doctor me dijo que todo estaba muy bien, que no me preocupara, sólo tenía que tomar unas pastillas. No tengo palabras para describir la serie de sensaciones que me invadieron, me puse a llorar. Después de esa experiencia me he sentido muy bien, de esto ya hace casi un año, y ahora estoy pendiente de la nueva cita con el ginecólogo para mi control.

Durante este tiempo he sabido de otras mujeres a las cuales una mamografía a tiempo ha hecho que se diagnosticara un cáncer de manera temprana y -aunque han pasado por un proceso muy doloroso física y emocionalmente- han podido sobrevivir y llevar una vida bastante normal.

Por eso yo les digo a todas las mujeres que aunque no es nada cómodo y responde a la descripción que hace **Marylin**, hacerse este examen puede ser de vida o muerte. Yo invito a las mujeres a que tomen su decisión y se lo hagan si su médico se los ha indicado. Aunque represente sufrimiento y dolor, que se quieran ellas mismas y se preocupen por su salud.

Mientras no haya otra manera de realizarlos, tendremos que hacerles frente, tanto la mamografía como los exámenes ginecológicos. Creo que a nadie le gustan pero pueden salvar nuestras vidas e incluso puedo decirlo para los hombres, cuántos por esa mal entendida dignidad, vergüenza, prejuicio o como se le quiera llamar no permiten que las mujeres se hagan esos exámenes. Yo opino que hay que darle gracias a quien inventó esa máquina que nos puede hacer pasar de la tortura a la tranquilidad.

Exigen liberación de maestras hondureñas

La agrupación Feministas en Resistencia exigió la inmediata liberación de las profesoras **María Auxiliadora Espinoza**, **Wendy** e **Íngrid Méndez**, **Nuria Verduzco** y **Linda Guillén**, así como de todas las personas detenidas en las jornadas de protesta realizadas en el territorio hondureño recientemente.

Además demandaron se realice una investigación para ubicar a los responsables de atacar violentamente las manifestaciones pacíficas, derecho ciudadano reconocido en la Constitución de Honduras.

En opinión de Feministas en Resistencia, el Estado del vecino país debería de proteger a su población y no reprimirla, *éste es un actuar propio de una dictadura*. Dada la falta de acceso a la justicia, varias agrupaciones sociales están solicitando el apoyo de organismos internacionales.

Apoyo a los pueblos árabes en lucha

La alianza mundial Vía Campesina aseguró que la operación militar en Libia busca desviar la atención de la opinión pública, pues la represión continúa en Yemen, Bahrein, Siria y otros países, tras mostrar su solidaridad con los pueblos árabes que se han levantado para acabar con los regímenes autoritarios y dictatoriales.

Según su comunicado, el régimen de **Gadafi** es el responsable de los muertos y la sangre vertida en Libia. Al bombardear ciudades y masacrar a la población civil, *ha otorgado la oportunidad que el imperialismo occidental esperaba desde hace tiempo para retomar el control de la región.*

Para Vía Campesina, alianza mundial de organizaciones sociales, los bombardeos occidentales continuarán hasta preparar una ocupación de Libia bajo la bandera de la ONU, o, en el mejor de los casos, hasta imponer los interlocutores de la oposición.

Estados atentan contra la vida

(CIMAC-Gladis Torres Ruiz) Organizaciones por los derechos de las mujeres en América Latina y el Caribe afirmaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que los Estados de la región *atentan contra la vida* de la población femenina, al no garantizar el acceso a la interrupción legal del embarazo.

Durante la audiencia temática sobre los derechos reproductivos de las mujeres, realizada a finales de marzo en la sede del organismo internacional en Washington, Estados Unidos, las agrupaciones advirtieron que la falta de marcos jurídicos y políticas sanitarias que permitan el aborto legal pone en riesgo la vida de las latinoamericanas, sobre todo de las más pobres. Manifestaron su preocupación por la falta de marcos jurídicos adecuados que garanticen el derecho a las mujeres a la salud reproductiva: *En la región existen cinco países que tienen totalmente penalizado el aborto: Chile Nicaragua, República Dominicana, El Salvador y Honduras.*

Agregaron que en otros países los códigos penales establecen algunas causales de excepción, sin embargo aún son muy restringidas ya que contemplan principalmente los casos de peligro para la vida de la mujer. Entre estos países se encuentran Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Perú y Uruguay.

En la región latinoamericana sólo Cuba, Puerto Rico y la capital de México permiten la interrupción del embarazo temprano.

La libertad no se impone

Experiencias de intervenciones militares, como las realizadas en Irak y Afganistán, han confirmado que se convierten en desastres indefinidos y costosos en términos de vidas humanas y gastos en impuestos. *Esas guerras devastadoras han demostrado que Estados Unidos es incapaz de llevar libertad a los pueblos por la fuerza, sólo los lleva al atolladero.* Lo anterior fue declarado por CODEPINK, una organización de mujeres estadounidense.

Asimismo denunció que los misiles lanzados por Estados Unidos en tierras libias han matado civiles inocentes, y que el Pentágono ha gastado 550 millones de dólares en los primeros 11 días de ataques.

Según CODEPINK, durante 2009 los gobiernos europeos, incluyendo Francia y Gran Bretaña, vendieron a Gadafi más de 470 millones de dólares en armamento, si en verdad quisieran proteger a la sociedad civil, deberían abstenerse de vender pertrechos de guerra a dictadores.

Con respecto al gobierno de Yemen, esta agrupación asegura que ha recibido más de 300 millones en ayuda militar por parte de Estados Unidos en los últimos cinco años. En tanto, Arabia Saudita está por obtener 67 millones de millones de dólares en armamento, cifra que calificó como *la mayor ayuda militar estadounidense que haya proporcionado en su historia.*

Torturan a 18 egipcias

(CIMAC).- Amnistía Internacional (AI) exigió al gobierno de Egipto que castigue a los responsables de torturar y realizar *pruebas de virginidad* a 18 mujeres que fueron detenidas en la plaza Tahrir, en El Cairo, a principios de marzo.

A través de un comunicado indicó que de acuerdo con testimonios de las mujeres retenidas, ellas fueron llevadas inicialmente a un anexo del Museo de El Cairo, donde las esposaron, las golpearon con palos y mangueras, les aplicaron descargas eléctricas y fueron sometidas a registros corporales sin ropa.

Luego fueron obligadas a *pruebas de virginidad* bajo la amenaza de que quienes no fueran vírgenes serían acusadas de prostitución. Estas agresiones tienen como finalidad degradar a las mujeres, manifestó Amnistía Internacional.

Tendencia de exterminio en la contienda electoral

Jacqueline Torres Urízar / laCuerda

A pesar de llevar más de un año en campaña electoral, los partidos carecen de propuestas políticas; lo que podemos observar se reduce a una lucha de poder para definir quién puede aspirar a la presidencia, siguiendo una tendencia de exterminio del contrincante. Por supuesto, la máxima discusión, principalmente plasmada en los medios escritos, no toma en cuenta las opiniones de quienes tenemos posiciones críticas sobre el sistema político guatemalteco.

¿Qué tratan de decirnos?

Las sanciones del Tribunal Supremo Electoral (TSE) impuestas a 22 organizaciones políticas por campaña adelantada no han detenido la maquinaria electorera de los partidos más fuertes en la contienda. Aún así, hacen falta mensajes que dejen fluir con claridad las propuestas de los candidatos, porque más bien son pinceladas que sugieren el camino que podrían seguir cuando reciban el banderazo de salida.

En tanto llega el día, se puso de moda que los candidatos aparezcan con sus esposas, ya que es una condición que los legitima frente a la sociedad. Estas ideas refuerzan la consigna de la superioridad masculina y la sujeción de las mujeres, en tanto que fortalecen los roles de género. Así pues, el orden, que en este caso representa el autoritarismo y el fascismo, está encarnado en un hombre criollo que pertenece a la oligarquía. En tanto su esposa que encarna la bondad está para servir.

Otras y otros que aparecen en gigantescas vallas, lejos de trasladar confianza, sus miradas omnipresentes transmiten una sensación de vigilancia y control. No dejo de pensar en la idea del panóptico, aquella torre que se instaló en prisiones y psiquiátricos desde el siglo XVIII, con el objetivo de vigilar la conducta de sus residentes. Esta idea se puso en práctica en una época en que se buscaba establecer un modelo de sociedad disciplinada, según el filósofo francés **Michel Foucault**. También me recuerda que las aldeas modelo establecidas durante los años más fuertes de la guerra se construyeron bajo la firmeza, disciplina, vigilancia y control, al mando y con apoyo de personajes que han influenciado los procesos políticos y electorales actuales.

También hay una tendencia a exaltar los valores que terminan arrojándonos a una casi esquizofrenia. Por ejemplo: esos que dicen que *Justicia es castigo para los criminales*, por ello el pueblo debe decidir sobre la pena de muerte. Y otros que aseguran ser patriotas aunque hayan contribuido con el genocidio en Guatemala.El partido oficial ya declaró que va *por más*, aún no sabemos si se refiere a más desalojos, programas asistencialistas, megaproyectos, o probablemente a todos.

Algo de cierto hay en esa idea que sostienen algunos estudiosos de la comunicación que dice que, cuando hay demasiada información -sobre todo si es de poca calidad- es como si no la hubiera, pues se produce una especie de saturación que impide saber cuáles son las realidades. Así, la posibilidad de acción de las personas lectoras con mucha información es casi la misma que si no la tuvieran.

Ilustración: laMechez

Hacia dónde nos llevan

Los primeros indicios de campaña se registraron en diciembre de 2009 y las primeras sanciones irrisorias del TSE se dictaron en mayo de 2010.

Como si no bastara el tiempo que llevamos siendo testigos de cuánto les interesa la institucionalidad, los partidos ya anunciaron que el monto a gastar en propaganda electoral a partir del 2 de mayo, asciende a 400 millones de quetzales. Esto sin cuantificar el tiempo que llevan haciéndolo.

Para nadie es un secreto que los principales beneficiados serán los medios de comunicación tradicionales, porque actúan como reactores inflamables que llevan al plano del mercadeo, discusiones e informaciones electorales.

Esto se entiende, según algunas feministas, porque *el ejercicio de la política se enfoca fundamentalmente en la producción y la ganancia,* esa lógica de mercado que se antepone al resguardo de la vida y cualquier esfuerzo de convivencia que intenta trascender la dominación. Es un sistema electoral y político, reiteran, que *sigue una línea perversa de quitar al sufragio el sentido de poder ciudadano.*

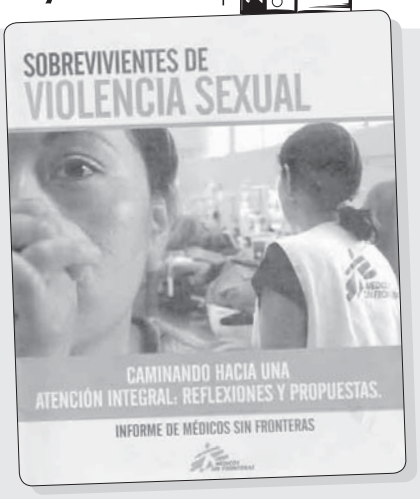
De ahí que el poco esfuerzo de los partidos para desarrollar propuestas se complementa con una fuerte discusión en los medios escritos sobre quién puede o no aspirar a la máxima magistratura. En este debate ha prevalecido la lógica del *exterminio* del contrincante o imposición de ideas, característica del poder masculino, donde los argumentos se dictan desde los escabrosos terrenos de la moral y la violencia, de manera que ni se llegan a considerar otros problemas que enfrenta el país. No es casual que ninguno ha sido capaz de articular un discurso, que no sea asistencialista, alrededor de temas tan fundamentales como el hambre o la desnutrición de miles de mujeres, niñas y niños guatemaltecos.

Y con lo que les preocupa la seguridad, ninguno se pronunció alrededor de las violaciones contra mujeres que se registraron en Cobán mientras esa ciudad estuvo sitiada.

Las discusiones han estado reservadas para una elite política que decide e impone sus pensamientos, muy al estilo de la lógica patriarcal, afianzando la exclusividad -y por tanto la exclusión- de los espacios de comunicación, que reducen a la ciudadanía a un público espectador y consumidor de mensajes.

Gastos de campaña electoral en la primera vuelta de 2007
Q689 millones de quetzales
Proyección de gastos campaña electoral 2011 sin cuantificar lo gastado hasta marzo
Q400 millones de quetzales
Ambos montos equivalen al 56 por ciento del presupuesto del MAGA, tanto en 2007 como 2010.

Programa de granos básicos 2010
Q30 millones de quetzales
Donación de la UE para combatir el hambre
Q400 millones de quetzales



Violencia Sexual

laCuerda

Para Médicos Sin Fronteras (MSF), la violencia sexual es uno de los problemas humanitarios más preocupantes, comunes y desatendidos; es una problemática a la que algunos países no pueden dar respuesta dado que existe una ausencia de servicios de acompañamiento apropiado.

Con base en tal afirmación, esa ONG internacional inició hace cuatro años un proyecto para fortalecer la atención integral en distintas instancias públicas y así contribuir a garantizar que las personas sobrevivientes de violencia sexual reciban un tratamiento médico, psicológico y social, integral y adecuado.

El año pasado, el 95 por ciento de las personas atendidas por MFS fueron mujeres, y del cinco restante, el 65 por ciento correspondió a niños y adolescentes con menos de 14 años de edad. En cuanto al perfil de los agresores, el 53 por ciento correspondió a algún integrante de la familia, la pareja o una persona conocida.

A fin de mejorar la calidad y calidez de la atención integral, esta organización opinó que es fundamental, entre otros aspectos, asegurar que el tratamiento no se reduzca a una primera atención en crisis, ya que el seguimiento médico, psicológico y social es crucial para prevenir consecuencias a corto y largo plazo.

La Fiscal General, **Claudia Paz y Paz**, informó a un grupo de periodistas que en su plan estratégico tiene contemplado como prioridad establecer en todo el país el modelo de atención a la víctima, al mismo tiempo confirmó que el departamento donde se presenta el mayor número de violaciones sexuales es Alta Verapaz.

Información: cuándo y dónde

La importancia de asistir a un centro de atención durante los primeros tres días (72 horas), después de la agresión, radica en que durante ese periodo aún es posible administrar los medicamentos adecuados para prevenir el VIH, infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados; en este último caso es posible una prevención, todavía, durante los primeros cinco días.

Existe un servicio de unidad móvil las 24 horas (se puede llamar al 5193-8281) en el que se designa la atención inmediata en el centro de salud más cercano. En la zona uno, está el Hospital San Juan de Dios que brinda tratamiento médico y psicológico, al igual que la Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público, donde también proporcionan acompañamiento legal; ésta atiende las 24 horas. En las zonas 7 y 18 se encuentran las Clínicas Periféricas Amparo II y Paraíso II, respectivamente, donde se proporciona ayuda médica y psicológica.

Sin estadísticas ni fuentes reales

laCuerda

En la Tercera Conferencia de Estados Parte del Mecanismo de Seguimiento a la Convención de Belem do Pará de la OEA, realizada en Guatemala en marzo, las feministas hicieron notar que se carecen de datos y fuentes reales que den cuenta de a quiénes, cómo, dónde y el porqué de la violencia contra las mujeres, lo anterior fue señalado por la abogada **María Eugenia Solís**.

A decir de la jurista guatemalteca, uno de los problemas medulares es que no se está produciendo información, porque falta poner atención a cómo hacer visible una línea de base y cómo se comporta; *es decir, si no existe el análisis de situación lo más próximo posible, se desconoce a quiénes afecta, dónde y cómo priorizar las acciones.* Ello es una expresión de sexismo, dijo, porque se está invisibilizando la dimensión de la problemática.

El Mecanismo de Seguimiento (establecido en 2004) de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, (Convención Belem do Pará) fue creado porque se partió de que existían las fuentes, que se generaba la información, *pero eso es absurdo cuando el Estado contesta que carece de registros*, anotó la entrevistada.

Entre los resultados más importantes de la mencionada convención, varios países de la región ya cuentan con leyes que rebasan la definición tradicional de violencia contra las mujeres (antes nombrada como *intrafamiliar*) y consideran otras formas, tales como violación, femicidio, trata y tráfico, explotación y acoso sexual, violencia emocional o económica. Argentina, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Venezuela, y más recientemente El Salvador, ya cuentan con estas normas.

Para las feministas asistentes a esta reunión internacional, la exigencia es que los Estados generen información a fin de tener elementos verídicos que sustenten una política pública que aborde todo el amplio espectro de soluciones que requiere la violencia contra las mujeres, al igual que la prevención, las penas, los delitos, las condenas, etcétera.

Foto: Archivo IUMUSAC

Retos para el IUMUSAC

laCuerda

Impulsar la perspectiva de género desde la epistemología feminista en el currículum universitario, ha sido el trabajo del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos (IUMUSAC), que recientemente celebró su sexto aniversario.

Según **Miriam Maldonado**, directora de esta instancia, el trabajo se ha enfocado a facilitar estrategias e instrumentos que permitan a docentes, cuerpo de investigación y estudiantes incorporar la mirada de las mujeres en su quehacer académico.

Actualmente hay una apertura para discutir sobre el tema, hablar de feminismo y perspectiva de género en la USAC, es una política institucionalizada, comentó la entrevistada, hemos posicionado el discurso y nuestras propuestas ya no son vistas con rechazo, miedo ni sesgos; pero aún tenemos que hacer un gran esfuerzo porque falta mucha comprensión.

Los retos para el IUMUSAC están encaminados a promover técnicas que permitan e incentiven al sector académico a aplicar las herramientas que ya se han elaborado y facilitado. Sus integrantes reconocen que esta tarea es difícil porque esto tiene que ver con cambio de actitudes y compromisos personales.

En este aniversario, además de dar a conocer los frutos alcanzados, el IUMUSAC reconoció el aporte de siete universitarias que han contribuido a concretar sus esfuerzos. Las homenajeadas fueron: **Anabella Barrios**, **Ángela Orellana**, **Guisela López**, **Nancy Gabriela Díaz**, **Pilar Pérez**, **Sandra Herrera** y **Walda Barrios**.

Exigimos al Estado de Guatemala el esclarecimiento de la desaparición –durante el gobierno de **Alfonso Portillo**- de nuestra compañera feminista **Mayra Gutiérrez**.

Pensar en la juventud

Ana Felicia Torres / Feminista costarricense

Foto: Tomás Cruz

A continuación presentamos algunas reflexiones sobre las vulnerabilidades, riesgos y mandatos que enfrentan las personas jóvenes en estas sociedades y culturas neoliberales y patriarcales.

Despacio…porque llevamos prisa

Una de esas desconexiones profundas por la que muchas y muchos hemos transitado, pagando altos costos emocionales y físicos, es vivir la juventud como un lugar de paso hacia la vida adulta. De tal forma que transitamos por más de 15 años de nuestra vida, pasando rápido por un tiempo y un espacio vital que asumimos como si no tuviera sentido en sí mismo y en el que ciertamente no volveremos a estar nunca. ¡Y se nos escurre entre los dedos!

Las visiones adulto-céntricas predominantes, supremamente neoliberales y patriarcales, nos requieren en esta etapa como migrantes hacia una vida adulta, cada vez más caracterizada por el derecho y la posibilidad de ser consumidores. Porque ésa es en la actualidad una de las principales credenciales de ser una persona adulta, democrática y ciudadana: la capacidad de participar en las relaciones mercantiles en calidad de consumidores. El acceso al trabajo remunerado sigue siendo un indicador de adultez y de madurez que todos ansían conquistar, sin embargo, ya no es suficiente.

Y es que la juventud con todo lo que ella implica como potencia y como carencia, no es un lugar de paso. Quisiéramos que fuera un lugar de estancia. La juventud no es sólo para ser y hacer; requerimos que sea también para estar. Para asentarnos en ella, para disfrutarla, para hacerla consciente.

No todo lo que brilla es oro

Otra de las desconexiones profundas de las que se sustentan el capitalismo y el patriarcado, y que encuentran a menudo un albergue seguro en la subjetividad de las personas jóvenes, se refiere al espejismo de que la vida, la cultura, la economía, la sociedad y todo lo que nos rodea, es mejor ahora de lo que fue antes.

A menudo las y los jóvenes se exasperan ante la melancolía, el romanticismo y las añoranzas de quienes tienen más edad, con respecto a los *tiempos idos*. En la experiencia de las personas jóvenes, la aceptación naturalizada e ideologizada de que ahora se vive mejor que antes, las puede poner en un lugar de riesgo.

Ciertamente cuentan en la actualidad con posibilidades culturales, políticas y tecnológicas que generaciones anteriores ni siquiera llegaron a imaginar. Sin embargo, muchas de éstas no implican el acceso mayoritario a ellas y su signo ideológico, cultural y hasta espiritual es dudoso. Basta detenerse a observar la situación de quienes ahora cuentan con espacios de participación y se han desembarazado de mandatos patriarcales como el confinamiento de las mujeres al espacio doméstico y privado.

Ahora enfrentan nuevos mandatos que han sido resignificados y se encarnan en sus cuerpos, proyectos de vida y posibilidades vitales, tales como: no ser vírgenes, no tener vida en pareja y hasta de no ser madres biológicas. Éstos vienen de lugares a menudo ajenos a la defensa de las mujeres y sus derechos, responden más bien a la banalización de sus cuerpos, de las sexualidades, de la maternidad y de muchas otras cosas significativas. Los antiguos mandatos siguen vigentes y las jóvenes finalmente hacen malabares para cumplirlos también: ser vírgenes, constituir una pareja heterosexual y monogámica, así como ser madres biológicas.

Comamos y bebamos, que mañana moriremos

Gastar la juventud, como se gasta el agua, la biodiversidad, el aire puro, la energía vital de las personas y de la naturaleza es uno de los más perversos mandatos en nuestras sociedades. Vivir el inmediatismo, como si el mundo fuera a acabar mañana y todos los momentos fueran los últimos en la vida. Y en este lugar se colocan los afectos, la energía, la capacidad de trabajo y especialmente la sexualidad. Aquí también se depositan la alimentación, el descanso y los cuidados.

Deja para mañana lo que puedes hacer hoy

El patriarcado y el neoliberalismo nos han hecho creer y naturalizar la idea de que el cuidado es una necesidad de las y los niños, las personas adultas mayores, enfermas y con discapacidad. Esto hace que durante gran parte de la vida y por razones distintas, vivamos la fantasía de que no necesitamos ser cuidados por nadie.

El cuidado profundo es una necesidad intrínseca de la naturaleza humana en todas las etapas de la vida. Es una realidad como lo es la muerte. Podemos ser y vivir como personas autónomas, pero somos interdependientes, en tanto todos los seres vivos, incluidas las plantas y los otros animales necesitamos cuidados.

Y la juventud es particularmente frágil y vulnerable ante este espejismo de independencia y autosuficiencia. Es así como se convierte en un terreno expropiado del auto-cuidado, del cuidado de otras personas y seres vivos y del cuidado mutuo. Por eso tristemente, se deja para cuando seamos viejas y viejos o para cuando la enfermedad nos visite.

El impuesto de la edad

Ser mujer u hombre joven en nuestras sociedades es entonces penalizado. Ser joven es estar en falta… ir de paso con toda la vida por delante. Es vivir una importante etapa con un proyecto que empezará después. Es no cuidarse ni cuidar. Es gastar la vida.

Todo esto nos lleva a pensar y a sentir la necesidad de recuperar la juventud como un lugar privilegiado para vivir, para cuidar, para ser cuidadas, para el auto-cuidado.

Homenaje a Rogelia Cruz

Walda Barrios-Klee / Asociación de Mujeres para Estudios Feminista (AMEF)

Hace 43 años fue encontrada muerta, el 11 de enero de 1968, bajo un puente en una carretera de Escuintla, **Rogelia Cruz Martínez**. He iniciado indicando la fecha, porque deseo subrayar el paso del tiempo, como la envoltura de nuestras vidas que conforma la circunstancia humana.

Aunque mencionaré algunos datos de carácter histórico, no es mi deseo detenerme en las circunstancias mundiales de hace 40 años ni tampoco en la historia del país. Todas sabemos en trazos gruesos lo que acontecía a mitad del siglo pasado. Por el contrario, quiero referirme a algo permanente, a la naturaleza humana. A la vivencia de ser parte de la humanidad. Al reconocimiento del prójimo, del próximo; es decir, de las personas con las que compartimos la vida y que igual que **Rogelia**, esperamos justicia.

¿Qué pasó y qué sucede?

Analicemos la crueldad y la intolerancia que todavía campea en nuestra sociedad. Detengámonos a reconocer a quiénes contribuyen a conformar una sociedad marcada por las revanchas sangrientas que sólo cavan un abismo de agresión sin fin, que, si continúa, terminará sepultándonos a todos.

¿Cómo es posible que aceptemos la dureza de los poderosos, dispuestos a cumplir con la ley cuando sirve para reprimir a los demás; pero indulgentes para sus negocios ilegales que los enriquecen con el tráfico de drogas? Llaman a desalojar caminos cuando sus carretones de acarreo de caña obstaculizan esas mismas carreteras y causan decenas de accidentes todos los años. Claman contra el apoyo financiero a los pobres, pero exigen subsidios para sus negocios y exportaciones; o rescates para las quiebras bancarias que realizan de cuando en cuando.

Rogelia, graduada de maestra del Instituto para Señoritas Belén, fue electa en 1958 para representar a Guatemala en el Concurso Miss Universo. Otros tiempos, otras personas. Esas competencias todavía eran un ingenuo entretenimiento de muchachas y muchachos que dejaban la adolescencia para iniciar el aprendizaje de la vida adulta. Pero la circunstancia vital se habría de imponer. Nadie escogió nacer aquí, pero aquí estamos.

Todos sabemos que el país había sufrido la agresión desproporcionada de Estados Unidos por haber afectado negocios cercanos al Secretario de Estado, **John Foster Dulles**, y tener un gobierno nacionalista encabezado por el coronel **Jacobo Arbenz Guzmán**. Las familias de quienes servían al gobierno constitucional y habían sido desplazados por una banda de mercenarios estaban ofendidas. La juventud de la ciudad de Guatemala fue conmovida por la revolución cubana y la rebeldía de la adolescencia se encauzó en la simpatía por un cambio que continuara la labor constructiva de la Revolución de Octubre de 1944.

En marzo y abril de 1962, estudiantes universitarios e institutos públicos de la ciudad capital iniciaron una serie de protestas contra la corrupción gubernamental. La respuesta del gobierno fue utilizar sicarios cubanos y nacionales para contener las manifestaciones y empujar a la juventud estudiantil y militar a la rebelión. El texto de **Manuel Colom Argueta**, *Guatemala: el significado de las jornadas de marzo y abril*, ofrece una lectura inteligente de los hechos. Igual, hay una versión oficial en el Informe de la Comisión de Esclarecimiento Histórico que no voy a debatir. Personas honestas e imparciales, sin renunciar a su punto de vista, describieron la raíz de la rebeldía. Sí, en ese tiempo estaba justificado ser rebelde que, por virtud se convirtió en ser consecuente, provocó el aparecimiento de una juventud revolucionaria.

Lo que no podemos pasar por alto es la manera despiadada con la que fueron asesinados estudiantes por el solo hecho de expresar su descontento y, en un caso, por colgar una manta, en la fachada de la Facultad de Derecho. Allí están las placas de bronce que los recuerdan, cuando no han sido removidas por unos funcionarios que cantan el himno de la Falange. En esos días, la corrupción buscaba esconderse en la defensa de la herencia que había dejado una intervención extranjera en el país.

Es cierto que los poderosos acaparadores de tierras, bancos y privilegios debían ceder un poco de lo que les sobraba. Pero estos personajes que se han creído dueños de los beneficios sin ninguna obligación, no estaban dispuestos a pagar impuestos, aceptar el crecimiento de los servicios públicos: educación, salud y vivienda. Por ello, buscaron que el gobierno, en lugar de fortalecer las instituciones y el diálogo, iniciara una peligrosa carrera de venganzas ilegales. Utilizando a la judicial, una policía vestida de particular, supuestamente organizada para la investigación criminal, localizó y secuestró a **Rogelia**, quien finalmente fue encontrada horrorosamente torturada y asesinada.

El país ingresó en la espiral de la revancha y los desquites. A un asesinato, se respondía con otro, pero el gobierno no se conformaba con la Ley del Talión, cada vez asesinaba a más gente. Frente a la imposibilidad de controlar a la insurgencia, generó el genocidio. Ese horror se mantuvo durante toda la mitad del siglo XX. Ancianas, campesinos, mujeres, niños y profesionales fueron asesinados por miles.

Ya no sigan

Al recordar a **Rogelia Cruz Martínez**, les decimos a quienes han patrocinado esos crímenes y persisten en su crueldad: deténganse. Ya no sigan utilizando a las fuerzas de seguridad para asesinar a guatemaltecos. El sucio dinero del narcotráfico, su desmedida codicia que les impide pagar impuestos, su ignorancia que condena a profesionales honestos, intelectuales y artistas a la marginalidad y la falta de empleo, su insensibilidad frente a la pobreza, su ataque a la seguridad en el trabajo y a la organización obrera, su saña, que les permite quemar cosechas, ranchos de paja y las humildes pertenencias de los campesinos, sus órdenes a guardias blancas y sicarios para asesinar impunemente, no debe continuar. Alto, muestren humanidad.

La bella faz de **Rogelia** se ha convertido en el símbolo de la rebeldía, de una época que recuerda que la juventud desea una sociedad inclusiva, de una Guatemala que está decidida a que nunca sus anhelos sean ahogados en represión y sangre. Las reivindicaciones históricas por las que ella y toda una generación de mujeres, hombres, obreros y obreras, campesinos y campesinas, muchos de los cuales ofrendaron sus vidas, siguen en pie.

Hoy podemos gritar contra el olvido y siempre habremos de reivindicar justicia para los caídos. Como AMEF nos congratula poder ser parte de este proceso. (Mensaje leído el 23 de marzo de 2011 en el Palacio Nacional de la Cultura)

El elevado costo de no ser del montón

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

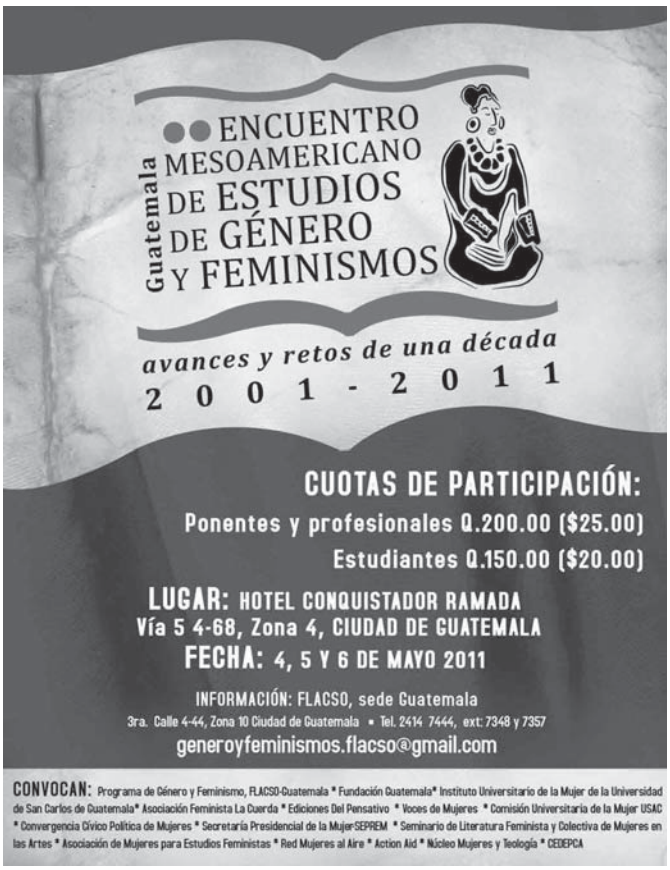
Son días sombríos para los diferentes. Pienso en mi hija adolescente, caminando sin rumbo pero aparentando tenerlo, por los pasillos del enorme y gélido colegio, para que nadie note que no tiene con quien estar en el recreo. Pienso en el terror diario al subirse al bus de madrugada, preguntándose quién será hoy el que la ofenda, se burle, la señale y la hunda nuevamente en el pozo oscuro de su autoestima herida. Sé lo que se siente ser espectador de un mundo que no es mío, fingir la risa como que la pasara bien, entablar conversación porque es lo correcto. Ese sentimiento de inadecuación me persigue desde niña. Todo esto por esta forma de pensamiento torcida, por analizar demasiado, por no ser *cool* y menos popular.

Para bien o mal, se lo he heredado a mi hija. No sé si pueda perdonármelo, ella a mí y yo a mí misma.

Son días difíciles para los raros. Siempre han sido, pero ahora más. El mundo celebra el estereotipo, la alienación, el *mainstream*. Todo lo demás es deshecho. Lo que no se entiende se ignora, se rechaza.

Pobre mi bisabuela, desaprobada por todos porque la abandonaron con cuatro hijos y tuvo que vivir hasta de vender lotería. Una niña bien que sólo sabía bordar y tocar piano, no debía, nunca debió trabajar. Pobre mi abuela, la devolvieron a su casa del colegio por ir en vestido sin mangas. ¡Atrevida! Divorciada en una época donde para eso, no teníamos permiso. Pobre mi madre, siempre navegando entre letras, hablando a una audiencia de alumnos que nunca escucharon. Pobre mi hermana, refugiada en la única forma en que se puede explicar el mundo: el psicoanálisis. Pobre mi hija, luchando por ser parte de un entorno donde no existe lugar para ella. Pobre yo, en mi cámara negra y oscura encuentro las palabras que no puedo decir. Siempre desencajadas, todas, mujeres sin molde.

Mujeres raras, soñando un futuro más interesante e intenso que agregarle un apellido *de algo* a nuestro nombre. Evadiendo la vida doméstica, la que nos vuelve objetos, adornos, tapetes en ridículas mesitas. Mujeres a las que nos aprieta el mundo, nos sofoca y ahorca. Pero dichosas, dichosas en aquellas efímeras ocasiones en que logramos bailar a brazos abiertos sin ver al mundo que se ríe y nos señala. Dichosas por los pocos segundos que con los ojos cerrados, alcanzamos profundidades y alegrías prohibidas, la dicha negada del que se sabe diferente y no le importa… eso sí, a un precio muy alto: una enorme soledad.



Triste despierto

Mónica Navarro / Guatemalteca

Suelo pensar en ti
cuando comienzo a irme de bruces
en el temeroso abismo del sueño
y del ensueño.
Es entonces cuando puedo, poco a poco,
tocarte,
amarte y guardarte así, contra mi pecho.
Y vienen los episodios
donde nos vemos con delirio de fuga
nos mezclamos, nos confundimos con la luz amarilla y viscosa
alumbrando las paredes grises
de las calles mudas, que no ven, que no escuchan,
historias de amor desesperadas, como la tuya y la mía, mi amor.
Trato de sujetarme a vos, de no decir adiós y tristemente, te veo caminar
con las manos en los bolsillos mientras te perdés en el frío de la madrugada.
Llega el nuevo día.
Despierto.